vinetur

Robo histórico en Antinori: siete encapuchados se llevan 30.000 botellas valoradas en cinco millones de euros en Toscana

El asalto al almacén de Cortona afectó a vinos de la añada 2023 destinados a la exportación y ha puesto en alerta al mercado internacional del vino de lujo mundial

sábado 10 de octubre de 2026

ESCRITO POR MAURIZIO LIMITI

Marchesi Antinori, una de las bodegas más prestigiosas de Italia, ha sufrido uno de los mayores robos de vino registrados en el país. Un grupo de al menos siete delincuentes encapuchados sustrajo alrededor de 30.000 botellas de alta gama, valoradas en unos cinco millones de euros, de un almacén situado en Cortona, en la provincia toscana de Arezzo. Entre los vinos robados figuran algunas de las etiquetas más reconocidas de la histórica casa vinícola, como Solaia, Tignanello y Guado al Tasso, todas correspondientes a la añada 2023. Según las informaciones publicadas por el Financial Times y varios medios italianos, el asalto se produjo durante el pasado fin de semana, cuando los ladrones consiguieron desactivar los sistemas de seguridad y acceder a las instalaciones con dos grandes camiones. Una vez dentro, utilizaron las propias

carretillas elevadoras de la empresa para cargar miles de cajas que ya estaban preparadas para su distribución, principalmente en mercados internacionales. La desaparición de la mercancía no se descubrió hasta el lunes por la mañana, cuando los empleados regresaron al almacén. Entre las botellas sustraídas destacan unas 10.000 de Solaia 2023, una cantidad especialmente significativa si se considera que la producción anual de esta etiqueta se sitúa entre 60.000 y 70.000 botellas. Los precios de venta al público de los vinos robados oscilan, según las distintas referencias, entre 150 y 500 euros por botella. Renzo Cotarella, consejero delegado de Marchesi Antinori, ha calificado la operación como un golpe ejecutado por una organización muy preparada, posiblemente vinculada a otros robos recientes en bodegas italianas. La policía está analizando las grabaciones de vigilancia y tratando de reconstruir el recorrido de los vehículos utilizados. Cotarella mantiene la esperanza de recuperar la mercancía y considera difícil que una cantidad tan elevada de vinos reconocibles pueda comercializarse sin despertar sospechas. El directivo también ha explicado el impacto emocional que el suceso ha provocado entre los empleados de una empresa cuya historia se remonta a 1385 y que continúa en manos de la familia Antinori después de 26 generaciones. El incidente se suma a otros robos de vino de alta gama registrados recientemente en Italia, entre ellos los sufridos por Banfi y Conterno Fantino, y pone de manifiesto la creciente exposición de las grandes bodegas al crimen organizado. Ante la posibilidad de que las botellas terminen en el mercado paralelo, Antinori ha comenzado a advertir a distribuidores, importadores y clientes de todo el mundo para que extremen las precauciones ante ofertas procedentes de canales no oficiales o con precios sospechosamente bajos. Más allá de las pérdidas económicas, el caso plantea un importante desafío para la trazabilidad y la seguridad en el comercio internacional de vinos de colección.